

Editorial

Cuestionados

Por Miguel Gómez M.

El mercado competitivo tiene muchas ventajas. La primera de ellas es que por lo general nadie lo controla. Un mercado abierto no puede ser manipulado de forma permanente por ningún agente económico. Pero la virtud más importante que tiene es la capacidad de enviar mensajes a través del sistema de precios.

Esto es lo que está sucediendo con el precio del petróleo. Claro está que hay especuladores que intervienen en el mercado energético y que suben o bajan el precio producto de sus operaciones diarias. El debilitamiento del dólar ha convertido al oro negro en un refugio muy apetecido para aquellos que buscan rentabilidades atractivas.

Pero más allá de la capa de especulación, lo que el mercado energético está diciendo es que no hay suficiente petróleo refinado para abastecer una demanda creciente. Las altas tasas de crecimiento de China, India y buena parte del mundo emergente han representado un incremento muy significativo en el consumo de petróleo. Y ello no podrá sino continuar en el corto plazo.

El elevado precio internacional del petróleo nos cuestiona. El petróleo es vital para nuestra vida cotidiana. Es la fuente primordial de energía para el transporte terrestre aéreo y marítimo, necesario para la agricultura (fertilizantes y plaguicidas), materia prima de toda la industria del plástico que está en casi todos los productos que utilizamos, vital para los empaques, los textiles sintéticos etc. etc. Por ello la coyuntura actual de precios elevados nos obliga a que pensemos nuestro modelo industrial y nuestra forma de vida.

El mercado sirve entonces para buscar un nuevo punto de equilibrio. Las energías substitutivas se desarrollan lentamente. El alto precio del petróleo estimula la investigación en estos sectores alternativos pero que tienen, a estas alturas, un impacto apenas marginal en la disponibilidad de fuentes de energía. El petróleo seguirá siendo por el momento la fuente más confiable de energía para el planeta. La escasez de mercado no sólo estimula opciones diferentes de energía sino que también estimula a buscar más petróleo en otras geografías.

A pesar del precio elevado, el fin de la era del petróleo no está cerca.